

MI PATRIA

es el pueblo: estoy
en la República Popular
China, en París,
en Leningrado, tal vez
en Birmania,

siempre

agarrado, curvado por la raíz
permanente, pueblo
que me duplicas, das
voz a mis manos y tierra
firme a mis dos pies.

He andado

de un lugar a otro lugar,
nunca

me deslizé con un espejo
junto al camino, sino
yo mismo

fui el agua y el bisel
del pozo

profundo que me rodeó,
margen

del Duero, puente
junto al Perchel,
eran

sus gestos igual
que nudos de cuerda,
su pasión

o silencio, eran lo mismo
que madera o mantel
roto donde, de pronto,
odiaba el hambre, enmudecía el pan.

ALBERT

... el ...

... la ...

... en ...

... de ...

... de ...

... de ...

... de ...

... de ...

... de ...

... de ...

... de ...

... de ...

... de ...

... de ...

... de ...

... de ...

... de ...

... de ...

... de ...

... de ...

... de ...

... de ...

... de ...

... de ...

... de ...

... de ...

... de ...

... de ...

... de ...

MI PATRIA

es el pueblo: estoy
en la República Popular
China, en París,
en Leningrado, tal vez
en Birmania,

siempre

agarrado, curvado por la raíz
permanente, pueblo
que me duplicas, das
voz a mis manos y tierra
firme a mis dos pies.

He andado

de un lugar a otro lugar,
nunca

me deslizé con un espejo
junto al camino, sino
yo mismo

fui el agua y el bisel
del pozo

profundo que me rodeó,
margen

del Duero, puente

junto al Perchel,

eran

sus gestos igual

que nudos de cuerda,

su pasión

o silencio, eran lo mismo
que madera o mantel

roto donde, de pronto,

odiaba el hambre, enmudecía el pan.

